

GUSTAVO SOLÍS FONSECA

LA LENGUA CULLI REVISITADA

Resumen:

Después del artículo de cuenta y razón de Fernando Silva Santisteban, *La lengua culle de Cajamarca y Huamachuco*, publicado en 1982 en el número 9 de la revista *CANTUTA*, han aparecido en los últimos tiempos varios trabajos relevantes sobre el culli, entre ellos de Alfredo Torero (1989, 1991) y de Adelaar (1989), que evidencian el interés por este idioma hoy desaparecido. Aparte de estos trabajos, son de interés, la tesis de Andrade Ciudad sobre toponimia del área de Santiago de Chuco y la de María del Carmen Cuba sobre el castellano de Cabana; asimismo, los escritos aún inéditos de Manuel Flores Reyna que versan sobre la historia externa del idioma culli y un trabajo académico de Isabel Pantoja, de recojo léxico de culli a través del castellano hablado en Santiago de Chuco.

El trabajo que ponemos a consideración quiere servir de antesala a aquellos que vendrán, en los que se avizora ya no sólo noticias sobre la lengua, sino también datos sobre su estructura a partir de indicios en el castellano de la zona y en la toponimia.

Hemos decidido la publicación de este estudio porque en él se exponen perspectivas diferentes a las que figuran en los otros mencionados de Silva Santisteban, Torero y Adelaar y además, porque se enriquece con los aportes de los mismos.

Palabras clave:

Lenguas amerindias - Lengua culle - Léxico

Hasta la década de 1940 debió ser posible recordar palabras del culli, lengua hoy extinguida de su último reducto, la zona de la provincia de Pallasca, donde en los primeros años del presente siglo

aún era conocida por algún anciano de Cabana y Bolognesi que sirvió de informante a un sacerdote apellidado Gonzales.

Como se sabe, en 1949 Paúl Rivet publicó un artículo, “Las lenguas de la antigua diócesis de Trujillo”, en el que aparece una lista de palabras del culli recogida por el padre Gonzales, quien se convierte así en uno de los últimos informadores e intermediarios del idioma, ya que después de él sólo el arqueólogo Henri Reichlen (cf. Rivet) nos da noticias acerca del uso del culli en “tres poblados de la región de Cabana- Bolognesi”. Lamentablemente, Rivet no publicó los datos lingüísticos que, eventualmente, pudo haberle hecho llegar H. Reichlen a inicios del año 1949.

Es importante hacer las precisiones cronológicas acerca del recojo de la lista del P. Gonzales. Al respecto, transcribimos lo que dice Rivet sobre la forma cómo llegó a sus manos los datos del culli; dice él (cf. Rivet 1949:3):

...recibí de Santiago Antúnez de Mayolo una corta nota fechada en Lima el 5 de agosto de 1935, titulada: Palabras del idioma culle de la Provincia de Pallasca del departamento de Ancash (Perú), que había clasificado entre mis expedientes. Siguiendo al autor de esta nota, el vocabulario de 19 palabras que él tuvo la amabilidad de comunicarme ha sido recogido por un sacerdote de Pallazca, el Dr. Gonzales, hacia 1915, de la boca de un anciano, y en esta época el idioma estaba en vías de desaparición ...¹.

Aún cuando Rivet menciona que H. Reichlen –“en misión de estudios en el norte del Perú” hacia 1949– le comunicó que “el culli todavía es hablado en tres poblados de la región de Cabana-Bolognesi”, nosotros suponemos que, en realidad, hacia la década del cuarenta, el culli habría sido sólo de conocimiento pasivo por parte de personas que en 1915 eran menores de edad, muy probablemente “nietos” de los “ancianos” que sirvieron de informantes al P. Gonzales.

¹ Agradezco a Jorge Casanova la traducción del francés de este párrafo.

Tal como se atestigua en muchos otros casos, cuando los ancianos son los postreros hablantes de una lengua, son sus nietos quienes por razones de socialización (los abuelos hablan con los nietos) se constituyen en los últimos que pueden dar testimonio del idioma, aunque ello será normalmente sólo a un nivel de conocimiento pasivo. Recuerdan haberla escuchado, pero no son capaces de construir mensajes. Probablemente digan: “mis abuelos la hablaban y decían” por ejemplo “tal y cual cosa”. (Cf. Solís 1987). Conforme a referencias personales del Sr. Villavicencio Chávez del pueblo de Tauca, sus bisabuelos eran hacia 1920 hablantes fluentes del *culli*.

El corpus léxico más antiguo de la lengua *culli* proviene de la recopilación hecha por orden del obispo de la Diócesis de Trujillo Baltazar Jaime Martínez de Compañón, a fines del siglo XVIII (alrededor de 1785). La colección del Obispo comprende “43 voces” del *culli* que se presentan junto con el léxico de otras siete lenguas habladas en su territorio diocesano. Dichas voces aparecen dispuestas en el llamado “Plan que contiene 43 voces castellanas traducidas a las 8 lenguas que hablan los indios de la Costa Sierra y Montañas del OBpdo. de Trujillo del Perú”. Las lenguas de este plan son: Yunga (de Trujillo y Saña), las lenguas de Sechura, Colán y Catacaos (Piura), *culli* de Huamachuco, y los idiomas Hivito y Cholón de las Conversiones de Huaylillas en las selvas del Marañón².

Referencias indirectas acerca de la existencia de una lengua particular en la zona de Cajamarca y Huamachuco –territorios del *culli*– existen con relativa frecuencia desde fecha muy cercana a la conquista (cf. Cieza, P. Pizarro, etc.). En dichas referencias no se

² Tanto C. Loukotka y A. Tovar inventarían el *culli* entre las lenguas habladas en el Perú. Tovar (1984:167) hace una brevísima presentación, que es como sigue: “Los *Culli* habitaban en el departamento de Ancash, aldea de Pallasca, y, según parece, su lengua se extinguió hace medio siglo. Parece que es la que designan como *ilinga* autores antiguos”. Es interesante anotar la referencia de Tovar et. alt. sobre el uso de *ilinga* como nombre alterno para el *culli*.

menciona el nombre de la lengua, ni se presenta datos lingüísticos; por ello, en relación a otros idiomas de los Andes, del culli sólo se tiene –que se sepa– el corto léxico que nos ofrece Martínez de Compañón (en realidad sólo alrededor de 35 entradas), al que debe agregarse las formas recogidas por el p. Gonzales que son alrededor de 15 (las que son diferentes de Martínez de Compañón).

A estas dos listas cabría agregar algunas voces encontradas en documentos de Agustinos por Silva Santisteban, quien las publica junto con las recopilaciones anteriores en su artículo “La lengua culli de Cajamarca y Huamachuco” (cf. 1982). El recojo de Silva Santisteban comprende en su mayor parte nombres de divinidades, que agregados a las palabras que proporcionan los padres Martínez y Gonzales, nos permiten conformar el léxico inicial de esta lengua hoy desaparecida como instrumento de interrelación.

A estas tres fuentes relativamente conocidas, se debe agregar un recojo que aparece en *Misceláneas Tauquinas* (1985), del Sr. Villavicencio Chávez, con el título de *Diccionario toponímico*, el mismo que se constituye en la más extensa lista con emisiones, que contiene formas que son de indudable procedencia culli. El “diccionario” de *Misceláneas Tauquinas* contiene también emisiones que no corresponden al culli, pero descartadas éstas, las que a primera vista aparecen como pertenecientes al culli son relativamente numerosas y dan firmes esperanzas a la posibilidad de un incremento del léxico del culli a partir de un trabajo de campo más exhaustivo que el que hasta ahora se ha hecho en el territorio histórico de esta lengua peruana.

En suma, mientras eventualmente no se descubran nuevos datos, las hasta aquí enumeradas se constituirían en las únicas muestras de la lengua. Es lamentable que no tengamos ni siquiera una oración del culli que nos posibilite figurarnos la arquitectura del idioma, pues, a diferencia de otras lenguas nativas peruanas –como aquellas que tuvieron la suerte de aparecer en el Manual de Jerónimo de Oré– en culli no tenemos ni siquiera la traducción del Padre-nuestro, por decir lo más³.

Al no contar con un texto del culli que nos dé acceso a su estructura gramatical, no nos queda sino apelar a la toponimia de los lugares en los que se habló esta lengua, para a partir de ella reconstruir algo de la estructura gramatical del idioma, por lo menos de su frase nominal.

Pallasca: reducto del culli

La zona de Pallasca ha sido señalada como el último reducto del culli (Cf. Rivet), luego de un proceso paulatino de disminución de la extensión de su dominio, que se inició con toda seguridad siglos antes de la conquista inca del Callejón de Huaylas y los territorios de Huamachuco y Cajamarca.

Todo este territorio histórico del culli debió haber sido un espacio predominantemente bilingüe quechua-culli a la llegada de los españoles. Entre otras razones, ésta puede ser la causa a la cual hay que remitirse para explicarnos la ausencia de mención a lengua alguna en especial por parte del cronista Estete durante el largo recorrido por los territorios de este idioma con ocasión del viaje de Hernando de Soto y Hernando Pizarro desde Cajamarca a Pachacamac.

En opinión del arqueólogo Alberto Bueno (cf. 1985), los distintos sitios arqueológicos del Callejón, así como las diferentes fases culturales que se asigna a Recuay antes de la emergencia Tiyanaku, corresponden a una misma matriz, para la cual cabe pensar en el culli como el vehículo lingüístico de sus interrelaciones, al menos en el ámbito referido al departamento de Ancash.

Fuera del dominio de este departamento, se identifica inequívocamente como territorio de lengua culli la zona de Huamachuco

³ En el documento "Memoria de las doctrinas que ay en los valles del obispado de Trujillo desde el río de Sancta asta Colán lo último de los llanos" Cf. J. Ramos 1950: p. 55 se dice: "Y aunque cada corregimiento se extiende por los principales de la sierra en toda ella se habla la lengua general del Inga, salvos algunos pueblos a donde tienen los naturales de ellos su lengua particular materna que llaman Culli pero también usan de la general".

(sitio de Marcahuamachuco), valle alto del Río Chicama (cf. Sze-minski 1974), y un amplio espacio en el departamento de Cajamarca (cuena del río Cajamarca-Crisnejas); conformando todo este espacio geográfico una unidad sociopolítica a la que Silva Santisteban (cf. 1983) reconoce como el reino o señorío de Cuismanco. En el mismo departamento de Ancash, la influencia culli debió rebasar en algún momento la meseta de la Collana de Lampas, importante centro ganadero prehispánico cuya importancia en la historia social andina aún no ha sido revelada.

Si la divinidades Llamoc-ñamoc y Catequilla son adscritas a culturas de lengua culli, la alusión a ellas en pueblos ubicados en las actuales provincias de Bolognesi y Cajatambo (incluso Huarochiri; cf. Taylor 1987), puede ser un indicio del alcance de la influencia cultural y lingüística de gente de idioma culli.

Referencias a Catequilla se constatan incluso en la actualidad, con ocasión de la fiesta en la que se rememora la muerte del inca en Cajamarca. Así, por ejemplo, en Ocros (provincia de Bolognesi, Ancash), en un texto que se recita en el marco de la fiesta patronal, se dice: "Catequilla, Sinchiruna / llevemos a nuestro rey monarca / con mucha reverencia / para llegar hasta el Cusco". (cf. Nieto Rosales 1983:45).

Igualmente, en varias localidades de la provincia de Cajatambo, se alude a Catequilla durante las fiestas patronales en las que se escenifica la prisión y muerte de Atahualpa. De otro lado, en el distrito de Mangas (provincia de Bolognesi) existe un adoratorio llamado precisamente Llamoc, nombre de un dios importante de la gente de habla culli⁴.

⁴ Dicho adoratorio se encuentra aún en buen estado de conservación y está localizado en el camino de Cajatambo a Mangas, en el lugar llamado Llamoc-punta. En el compartimiento central del adoratorio se halla una piedra más o menos grande de forma y color especiales, con indicios de ser la deidad a la que estaba consagrada la edificación.

Contactos de lengua

En términos lingüísticos, la impronta del contacto culli-quechua podría ser, en el caso del quechua, la asimilación por parte de esta lengua del sonido /ll/, fonema que los distintos autores postulan sólo reticentemente para el proto-quechua. En otros términos, se presume que el quechua se presta dicho sonido de la lengua culli, aprovechando de una etapa de contacto entre estos dos idiomas⁵.

Por otra parte, la alternancia de formas con /ll/ y /ñl/, paralela a la forma con /l/ y /ln/ que se observa en jaqaru (lengua que se habla en Yauyos, Lima) podría, igualmente, tomarse como rastro de un período de contacto entre el jaqaru y alguna otra lengua que poseía tales segmentos laterales. La tal otra lengua puede ser el culli, habida cuenta que se descarta el quechua precisamente por postular que este idioma no poseía laterales, especialmente /ll/, en estadios anteriores.

Un indicio que apoya esta suposición proviene concretamente de la alternancia del nombre de la divinidad andina –adscribible al grupo etnolingüístico culli– llamada Llamoc, que aparece como Ñamoc y también como Ñamca. Esta última forma se constata en el texto recogido por Avila: Dioses y hombres de Huarochirí, en el que aparece Ñamca como parte de los nombres compuestos Tamtañamca y Yana Ñamca. En la Carta Anua de 1609 que publica G. Taylor (cf. 1987) aparece el nombre Tutayñamoc, donde Llamoc figura como Ñamoc (Ñamoc).

La forma Ñamca evidencia claramente un proceso de acomodación al patrón de la lengua jaqaru o cauqui, demostrable por la presencia de una vocal epentética (a), en virtud de una regla que rechaza formas terminadas en consonante. Así, la forma original: Llamoc-Ñamoc, cambia a Ñamca, tal como se ve en el nombre del

⁵ Es probable que la lengua *cholón*, recientemente redescubierta, nos proporcione entradas del *culli* recibidas a través del proceso de préstamo habido entre dichas lenguas, toda vez que se sabe eran idiomas vecinos de frontera por las cabeceras del río Monzón en Huánuco.

famoso Dios Tamtañamca. Por esta presencia de indicios de elementos culturales variados en la zona de Yauyos, algunos quizás de filiación culli, G. Taylor (1984) dice de dicha zona:

La toponimia no se puede reducir únicamente a las dos lenguas principales: Quechua y Aru ... el lenguaje ritual común a las dos lenguas, presente en el léxico del culto, en los nombres de los dioses, de las personas y de los objetos rituales, podrán, en efecto, remontarse a un estado de desarrollo de la cultura andina anterior a la denominación quechua y aru.

Léxico del culli

Tal como se ha notado previamente, fueron los padres Martínez de Compañón (1785) y Gonzales —éste último cura de Pallasca hacia el año 1915— quienes nos proporcionaron palabras del culli, aportando en conjunto alrededor de 48 vocablos. A estos 48 términos habría que agregar varios nombres, especialmente de divinidades —que recoge Silva Santisteban en documentos de los padres Agustinos— y las formas que nos proporciona el Sr. Villavicencio Chávez (1985).

La suma de las palabras de la lista de Martínez de Compañón y del padre Gonzales y el análisis de las mismas, más los nombres divinales que nos ofrece Silva Santisteban, nos da un total de más o menos 70 entradas. Una fuente importante de léxico culli es la publicación *Misceláneas Tauquinas* del Sr. Villavicencio Chávez. Está aún por identificar plenamente en este trabajo, las palabras que corresponden genuinamente al culli. Entre tanto, los señalados son los repertorios de entradas léxicas disponibles hasta el presente, de esta importante lengua nor-ancashina del Perú.

El estudio de la toponimia de la zona histórica de habla culli nos permitirá aumentar el léxico del idioma culli. Es por ello impostergable iniciar en la zona de la provincia de Cabana un estudio sistemático de los topónimos, que nos posibilitará reconstruir hasta cierto punto la gramática del culli, como también ir determinando con precisión el territorio que ocupó este idioma.

En relación a lo último, cabe señalar la existencia de varias marcas toponímicas muy confiables para delimitar el área de expansión del territorio de lengua culli. Una de estas, es el sufijo -wal -al, cuyo valor parece semejante al sufijo quechua -sh de amplio uso en nombres toponímicos de dicha lengua.

La marca -wal -al de culli aparece en el norte, en la cuenca alta del río Chicama, según datos que ofrecen Krzanowski y Szeminski (1974). En el extremo sur, esta marca toponímica se encuentra al norte del Callejón de Huaylas, conforme se constata con el nombre Cocabal, en el que es obvio nos encontramos ante las formas coca y -bal, un híbrido de raíz quechua y sufijo culli.

Examen del léxico

Presentamos más adelante en los cuadros, las palabras del culli que figuran en las listas de Martínez de Compañón (cf. Zeballos 1948), y del padre Gonzales (cf. Rivet 1949). También insertamos los nombres de divinidades recogidos por el historiador Silva Santisteban (cf. 1982).

Un ligero examen de las listas de palabras, nos permite identificar formas compartidas con el quechua y con el castellano. Las formas que adscribimos a estas lenguas aparecen en la columna respectiva de cada lista. En el caso de los nombres de las divinidades anotamos algunas señalándolas como quechuas. Esta indicación es obviamente provisional, pues determinar la dirección de los préstamos lingüísticos y culturales es por ahora difícil debido a lo insuficiente de los conocimientos sobre la historia social en los Andes.

En la lista de Martínez de Compañón figuran:

aycha	“carne”
yaya (yaià)	“Dios”
challwa (challuá)	“pez”

que son identificables como pertenecientes al quechua, pues estas formas figuran en variedades actuales de esta lengua.

Aunque sin mayor prueba me inclino a identificar como quechua a la forma que traduce el español “comer”, pues en un estadio anterior del idioma quechua, la raíz para “comer” era mi-, semejante al “comer” en culli “miú”, en que “ú” pareciera corresponder a algún morfema, pues se repite con otras formas verbales, por ejemplo: llorar, morir, etc.

En la columna debajo de español aparecen formas que en el plan de Martínez de Compañón figuran como “palabras culli”. Evidentemente se trata de préstamos del español. Estos son: pichón “pájaro”, alma, animal, cielu “cielo”, cuerpu “cuerpo”.

En la lista del padre Gonzales son identificables como quechuas las entradas para candela “nina” y para gallina “guallpa”; pichón y eventualmente, odre, serían asimilables al castellano.

El término chuchucoc que recoge Silva Santisteban como nombre de la constelación las pléyades, parece quechua no sólo por su forma sino también por tratarse de una divinidad reverenciada en zona de cultura quechua. Lo mismo cabe decir del nombre de venus: exquioc, por lo menos de acuerdo a la forma. Por otro lado, entre los nombres de divinidades hay varios otros a los que podría considerarse a primera vista como quechuas, tales por ejemplo:

Guamansuri
 Guaracayoc
 Quispi Guayanay,

También:

Pomacama
 Casipoma
 Cauri

Algunas de las palabras del culli que aparecen en la tabla que sigue, no figuran expresamente en la lista de Martínez de Compañón ni en la del p. Gonzales; ellas han sido aisladas de secuencias que en realidad eran frases.

*Diacríticos usados por Martínez de Compañón*⁶.

Cabe señalar que la transcripción que hallamos en el artículo de Josefina Ramos Cabredo es bastante defectuosa, pues muchas palabras aparecen sin los diacríticos con que figuran en el original de Martínez de Compañón. Los diacríticos usados en el manuscrito por el obispo trujillano son los siguientes:

A. (`) Aparece en las siguientes entradas:

Yaià	canquiù
usù	acàsù
chucuàll	collapù
quinù	mùñ
miù	urù
cumù	còñpulasù

B. (´) Aparece en las formas que siguen:

moscár	pús
pillách	much-cusgá
caní	chuchú
sú	huaçohú
mú	llucá

C. (-) Aparece sobre vocales en las siguientes entradas:

usu ògòll (no aparece en ahí ogoll)
quida

D. (ˇ) Aparece en consonantes y vocales. Las siguientes formas contienen este diacrítico:

moscár	huaçohu
mamá	paihaç
usu ogòll	çau
ahhi ogòll	challua
acásu	çollapu
much-cusgá	

⁶ El valor de estos diacríticos no nos es posible identificar con seguridad.

E. (~) Aparece sobre n, probablemente para señalar sonido palatal, pues al parecer la lengua tenía oposición n=ñ, tal como lo sugiere el par de palabras:

cañi	“hermana”
caní	“muerte”

Las entradas en las que aparece son:

cañi	“hermana”
pichuñ	“pájaro”
coñpulcasu	“olas”
muñ	“luna”
coñ	“agua”

F. (∞) Aparece sólo una vez sobre la grafía g en la entrada:

urù [∞] sàgars	“tronco”
-------------------------	----------

Este diacrítico ocurre en ocho oportunidades en la lengua Yunga de Trujillo y Saña, unas veces sobre vocal, otras sobre consonante.

Segmentos

El alfabeto usado en la transcripción de las palabras del culli es obviamente el mismo que se utiliza en castellano. El número de grafías empleadas en la escritura del documento de Martínez de Compañón es 22, de este total, 5 son grafías vocálicas y 17 consonánticas.

Vocales

Las grafías vocálicas que se usan en la escritura de las palabras del culli de la lista de Martínez de Compañón son:

a, e, i, o, u.

La letra e, sólo aparece en los préstamos cielo, cuerpu; pudiendo tratarse de una representación de variante alofónica y no de

un fonema, pues su presencia pareciera ser una respuesta automática de parte del escribiente hispano. Las palabras prestadas aparecen en la lista, la primera con o –igual que en la lengua original– y la última con u, siendo la diferencia achacable a condicionamiento ambiental. En cuanto a las demás grafías suponemos que ellas representan fonemas de la lengua, esto es: /a/./u/./i/.

Debe señalarse la presencia de cuatro tipos de diacríticos en las vocales. Estos diacríticos aparecen en la siguiente forma:

\grave{V} , \acute{V} , \check{V} , \bar{V} . (cf. ver diacríticos).

Los diacríticos (–) V y (v) V aparecen solamente dos veces. En el caso de V su realización ocurre únicamente sobre las vocales o y a. La forma “ogóll” representa la instancia de ocurrencia de v. A su vez, dicha forma contiene una de las instancias del otro diacrítico, es decir, la palabra tal como aparece en el libro de Martínez de Compañón es ogóll “descendiente de primer grado: hijo o hija”.

No es posible asignar en forma concluyente rasgo fonético alguno asociado a la presencia de las marcas diacríticas empleadas en la escritura de las palabras del culli; sospechamos que están, ya sea por acento, por tonos o por duración. Con frecuencia, la sílaba final es aquella que más generalmente figura marcada, y lo es con mayor frecuencia con el diacrítico V.

Consonantes

Las grafías consonánticas empleadas son las siguientes:

c, ch, d, g, h, l, ll, m, n, ñ, p, q, r, s, t, w, v, y.

Hay un caso en que una palabra está escrita con doble hh, y nos parece que presenta un sonido aspirado y no un descuido, pues el ítem figura escrito así en dos oportunidades. De otro lado, los diacríticos que están asociados a consonantes son:

-(v). Sobre los signos g y c = g, c. En el caso de c incluso en el dígrafo ch, tal como lo atestigua la entrada mu^hch-cus^ga “tronco”. Sobre g aparece tal diacrítico sólo en una ocasión. (Ver ejemplo previo).

-(∞). Aparece en un solo caso, sobre la grafía g=g del ítem uru sa^gars “rama”.

La grafía l aparece solamente en los préstamos del castellano *alma* y *animal*. No existen ejemplos nativos transcritos con l, lo que tenemos son varias instancias de ll. No hay d, ni g después de nasal. Tenemos un caso de g entre vocales que nos permite aventurar la hipótesis sobre el valor funcional de la sonoridad frente a sordez. Esta posibilidad es rastreable a través del ítem “pan” cuya forma es vana, lo que parece un préstamo del castellano con sonorización de /p/ y una vocal epentética.

LÉXICO CULLI⁷

Martínez de Compañón:

Coñ.- agua
 urù .- árbol
 mu^hch .- árbol-2
 cumù .- beber
 miù .- comer
 chucuàll.- corazón
 pillách .- dolor
 chuip .- estrellas
 chuchú .- flor
 huac^hohú .- fruto

⁷ El caudal léxico del culli ha crecido rápidamente en los últimos años con los estudios de Flores Reyna y otros, lamentablemente inéditos hasta ahora. En muchas publicaciones regionales pueden encontrarse recojos léxicos de castellano regional que presentan abundantes formas que pertenecerían al culli. Por ejemplo, en el libro *Misceláneas Tauquinas*, de Villavicencio Chávez, gran parte de las palabras que no se identifican como procedentes del castellano o del quechua, presumiblemente tienen filiación culli.

mú .- fuego
 cuhi .- gozo (quechua)
 cañi .- hermana
 quimit .- hermano
 paihač̣ .- hierba
 ōgöll, ogöll .- hija, hijo (podría ser quechua: ullqu)
 usù .- hombre (varón)
 mosčár .- hueso
 mùñ .- luna
 acásu .- llorar
 caú .- lluvia
 mamã .- mamá
 quidã .- mar
 čollapù .- morir
 ahhi .- mujer (hembra)
 caní .- muerte
 pulcasù .- olas
 quinù .- padre
 (urù)- sağars .- rama
 canquiù .- reír
 uram .- río
 sú .- sol
 pús .- tierra
 cusğá .- tronco de árbol
 llucá .- viento

(Palabras quechuas en Martínez de Compañón)

aycha.- carne
 mi-?.- comer (raíz del verbo en quechua)
 yaià .- padre
 cusi / cuhi .- reir
 challwã .- pezcado

(Palabras españolas)

pichuñ .- pájaro

alma

animal

cielo

cuerpu

Padre Gonzales

coñ .- agua

chu .- cabeza

huiku .- comer

ki amberto .- comer

uro .- cuello

maiko .- chale (manta)

cho / co .- escucha

usu .- hombre

pishose .- leña

pui .- lluvia

kani .- muerto

guro .- palo

vana .- pan

korep .- perro

mai .- pie

vil .- sandalias

muntua .- sombrero

(Palabras quechuas)

nina .- candela

guallpa .- gallina

(Palabras españolas)

pichón .- pájaro

odre .- vientre?

vana .- pan

Silva Santisteban

usti (ogoll) .- hombre

chuchucoc .- Pléyades (¿quechua?)

muniguindo .- redondo

mai vil .- sandalias

much cusga .- árbol

exquioc .- lucero

DIVINIDADES (Silva-Santisteban)

Atagujo

Wangawrad (Uanguard)

Sagadcawra (sagadcavra)

Uwigaicho (Urigaicho)

Unstiqui

Catequill

Cantaguan

Ulpillo

Coaquilca

Quingachugo

Mamuday/ Namadoy

Guana Catequil

Llaiguen

Guayllo

Muniguindo

Guachecoal

Cuagalmojon

Llaga
 Paiguinoc
 Agan Yamoc
 Yagan Yahunoc

(Nombres seguramente quechuas)

Wamansuri / Guamansuri
 Pomacama
 Cuaracayoc
 Casipoma
 Cauri
 Quispiguayanay
 Exquioc
 Chuchucoc

Bibliografía

- Adelaar, W.F. 1989 "En pos de la lengua culle". En Cerrón-Palomino y Solís Fonseca, Eds. *Temas de Lingüística Amerindia*. CONCYTEC - GTZ. Lima.
- Andrade Ciudad, Luis Florentino. 1995. *Identificación de toponimia culle en un catálogo de nombres geográficos norperuanos. Una contribución al estudio del substrato indígena del castellano practicado en la sierra norte*. (Tesis de Licenciatura en la PUC).
- Bueno M. Alberto. 1985. "Antecedentes históricos del Callejón de Huaylas". En: Felipe Díaz, *Callejón de Huaylas: Perú*.
- Castro de Trelles, Lucila. Editora. 1992. *Relación de los Agustinos de Huamachuco*. Universidad Católica. Lima.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1995. *La lengua de Naimlap. Reconstrucción y obsolescencia del Mochica*. PUC. Lima.

- Cieza, Pedro de. 1945. *La Crónica del Perú*. Espasa-Calpe Argentina. Colección Austral.
- Gonzales, Padre. (Citado así por A. Tovar). Manuscrito. inédito. *Vocabulario del idioma culle y quechua de Huancayo*. Bibl. de Paul Rivet.
- Krzanowski, A. y Szeminski, Jan. 1974. "La toponimia indígena en la cuenca del río Chicama (Perú)". En: *Estudios latinoamericanos*, pp. 11-51. Varsovia: Instituto de Historia de la Academia de Ciencias Polacas.
- Nieto Rosales, Benjamín. 1983. *Distrito de Ocros, Provincia de Bolognesi, Ancash*. Talleres Gráficos Multicolor. Lima.
- Pizarro, Pedro. 1978. *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. Pontificia Universidad Católica. Lima.
- Polia Meconi, Mario. 1995. *Los guayacundos ayahuacas: Una arqueología desconocida*. Concejo Municipal de Ayabaca-PUC.
- Ramos Cabredo, Josefina. 1950. "Las lenguas de la región Tallanca" En: *Cuadernos de Estudio*, Tomo III, No. 8, pp. 11-55. Instituto de Investigaciones Históricas. Pontificia Universidad Católica. Lima.
- Solís Fonseca, Gustavo. 1984. *El topónimo Ancash y las limitaciones de una ciencia de la toponimia*. CILA-UNMSM, Doc. de Trabajo No. 50. Lima.
- 1987. "Multilingüismo y extinción de lenguas en el Perú". En: *América Indígena*. Vol. XLVII, N. 4. México.
- Silva Santisteban, F. 19972. "El reino de Cuismanco" En: *Arqueología y Sociedad* 7,8. Museo de Arqueología, Lima.
- 1982. "La lengua culle de Cajamarca y Huamachuco". En: *Cantuta*. Revista de la Universidad Nacional de Educación, No. 9. La Cantuta, Lima. pp. 138-148.
- 1985. "El reino de Cuismanco". En: *Revista del Museo Nacional*. Tomo XLVI, pp. 293-380. Lima.
- Taylor, Gerald. 1984. "Un documento quechua inedit de Huarochiri". *Amerindia*, Paris.
- 1987. "Cultos y fiestas de la comunidad de San Damián (Huarochiri) según la Carta Anua de 1609". En: *Boletín del Insti-*

- tuto Francés de Estudios Andinos*. pp. 85-96. Tomo XVI, No. 3-4. Lima.
- Torero, Alfredo. 1984. "El comercio lejano y la difusión del Quechua: El caso del Ecuador". En: *Revista Andina*, año 2, No. 2. Cusco.
- . 1984. "Deslindes lingüísticos en la Costa Norte". (Primer Seminario de Investigaciones Sociales en la Región Norte). Trujillo. (Mimeo).
- . 1989. "Áreas toponímicas e idiomas en la sierra norte peruana. Un trabajo de recuperación lingüística". En *Revista Andina*, Año 7, N. 1. Cusco.
- Torres, Bernardo de O.S.A. (1657-1974). *Crónica Agustina*. Ignacio Prado, Pastor, Editor. Lima. Imprenta de la UNMSM. 3 tomos.
- Tovar, A. y Larrucea de Tovar, C. 1984. *Catálogo de las lenguas de América del Sur*. Edit. Gredos. Madrid.
- Villavicencio Chávez, Luis Egberto. 1985. *Misceláneas Tauquinas*. Taucá, Pallasca.
- Zevallos Quiñones, Jorge. 1948. "Primitivas lenguas de la Costa" En: *Revista del Museo Nacional*. Tomo XVII, pp. 114-119.